

The image features a large, white, serif capital letter 'R' centered on a background of overlapping, curved green bands. The bands vary in shades of green, from light to dark, creating a sense of depth and movement. The letter 'R' is a classic, slightly stylized font with a thick vertical stem and a curved shoulder that tapers into a small finial. The overall composition is minimalist and modern, with a strong emphasis on geometric shapes and color contrast.

R

Recuperar la tierra para recuperarlo todo: cuidados subversivos y ecologías insurgentes en territorios interétnicos e interculturales de Cajibío en Cauca¹

Por Moritz Tenthoff*

Resumen: en el suroccidente de Colombia, en el municipio de Cajibío del departamento del Cauca, comunidades campesinas e indígenas Nasa y Misak han recuperado tierras a la empresa irlandesa Smurfit Westrock como un ejercicio de cuidados subversivos. Estos cuidados subversivos del Territorio de Vida Interétnica e Intercultural de Cajibío (TEVIIC) son una materialización de las ecologías insurgentes, disputas para defender la reproducción y el sostenimiento de la vida, que buscan transformar de forma radical las relaciones de poder en el territorio. En un mundo relacional y tentacular, las relaciones que construimos, y que pueden o no existir, están en el centro de estas disputas territoriales.

Palabras clave: ecologías insurgentes; cuidados subversivos; ontologías relacionales; recuperación de tierras.

Recovering land to recover everything: Subversive care and insurgent ecologies in interethnic and intercultural territories of Cajibío, Cauca

Abstract: in southwestern Colombia, in the municipality of Cajibío of the Cauca department, peasant communities together with Nasa and Misak indigenous communities have reclaimed land from Irish company Smurfit Westrock, as an exercise of subversive care. These practices of subversive care by the Territory of Interethnic and Intercultural Life of Cajibío (TEVIIC) are a materialization of insurgent ecologies, disputes to defend the reproduction and sustainability of life that seek to radically transform power relations in the territory. In a relational and tentacular world, the relationships we build and that may or may not exist are at the center of these territorial disputes.

* Master of Arts. River Commons Program del Water Resources Management Group, Wageningen University & Research (WUR) con financiación del INREF. Correo electrónico: moritz.tenthoff@wur.nl.

1 Este artículo y las reflexiones sobre cuidados subversivos es fruto de múltiples diálogos con Alejandra Bussalleu.

Keywords: insurgent ecology; subversive care; relational ontologies; land recovery.

Cómo citar este artículo: Tenthoff, Moritz. (2025). Recuperar la tierra para recuperarlo todo: cuidados subversivos y ecologías insurgentes en territorios interétnicos e interculturales de Cajibío en Cauca. *Revista Controversia*, (225), pp. 1-17. <https://doi.org/10.54118/controver.vi224.1399>

Fecha de recepción: 18 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 18 de septiembre de 2025

Introducción

Nosotros, las comunidades indígenas y campesinas del Cauca, declaramos que nuestros territorios no están en venta. Hemos soportado casi cinco décadas de saqueo, violencia y despojo a manos de la multinacional irlandesa Smurfit Kappa. En su implacable búsqueda de riqueza a costa de nuestras vidas, esta corporación ha impuesto un devastador régimen extractivista, convirtiendo nuestros territorios en un campo de batalla entre el capital extranjero y la dignidad de nuestros pueblos. Si tú y tu familia tienen hambre, no pueden comer un pedazo de papel o una caja de cartón. El problema principal radica en priorizar la producción de cajas de cartón a costa de garantizar el acceso al agua y la comida para la supervivencia de la humanidad.

(Palabras de campesinos y campesinas del Territorio de Vida Interétnica e Intercultural de Cajibío, citado en carta de la europarlamentaria Carola Rackete, 11 de octubre de 2024)

El Cauca. Río, departamento, valle geográfico. El nombre de origen incierto. El río nace en la cordillera andina, en la estrella hidrográfica del macizo colombiano. Kauka. Kau-Ka. Dos sílabas que retumban con fuerza. Que hacen vibrar. Que hablan de procesos de resistencia y de la defensa de la vida digna a través de la toma de tierras, de la recuperación de tierras, de la liberación de tierras. Recuperar la tierra para recuperarlo todo. La recuperación de la tierra como un hilo que entreteje las luchas de Juan Tama de 1700 con las de Quintín Lame de 1910 y de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de los 70 del siglo pasado. La recuperación de tierras que agrieta las relaciones políticas

y económicas en el departamento del Cauca en el siglo XXI con comunidades afrodescendientes e indígenas, sacudiendo a los ingenios de azúcar en el norte, y comunidades campesinas e indígenas, recorriendo como un fantasma las plantaciones de pino y eucalipto en el centro del departamento. La recuperación de la tierra es la disputa principal, es el centro del huracán, es la disputa en la que confluyen muchas otras disputas.

Es importante el lenguaje que utilizamos para contar historias. Los lenguajes hegemónicos han legitimado las relaciones de poder existentes en nuestro mundo durante siglos (Foucault, 1980). Para transformar nuestro mundo debemos inventarnos otras historias y otros lenguajes (Haraway, 2016), lenguajes que nos persiguen y que resuenan en nuestras cabezas y corazones cuando cerramos los ojos. Palabras e historias que nos dejan despiertos y despiertas por la noche y durante el día, que movilizan y buscan transformar nuestra realidad. Historias y palabras que incomodan y no son siempre fáciles de contar. Quiero que este artículo sea mi forma de contar una historia incómoda. Contada desde el corazón, acompañando la palabra con la acción e intentando salir de los lenguajes hegemónicos para convertir el lenguaje mismo, su ritmo y rima, en una apuesta de transformación de realidades (Coates, 2024).

En este ensayo quiero profundizar sobre la recuperación de tierra en el municipio de Cajibío (Cauca) realizada por hombres y mujeres campesinas e indígenas de los pueblos Misak y Nasa. Entiendo la recuperación de tierras como una práctica subversiva, que cuestiona y disputa las relaciones de poder, y como una práctica de cuidados, que transforma la relación con el territorio y busca re-establecer y cuidar el espacio-tiempo para la reproducción y el sostenimiento de la vida. Desde el mundo que habitamos y la lógica de las ecologías insurgentes, surgen los cuidados subversivos como una práctica de transformación radical de las relaciones, las cuales se encuentran en el centro de la disputa territorial.

El mundo que habitamos, ecologías insurgentes y cuidados subversivos

Nuestro mundo está en crisis. La vida ha sido reemplazada por la muerte, la sincronicidad en la naturaleza por la ciudad que nunca duerme, y se perdieron los lugares de descanso y refugio para animales y humanos (Haraway, 2016). El fundamento de esta crisis está en la

acumulación de capital y su arraigada compulsión de expandirse indefinidamente, sostenida por jerarquías e instituciones coloniales-imperiales, racistas y patriarcales, que organizan, justifican y refuerzan geografías desiguales de explotación de pueblos y naturalezas no humanas, convertidas en prescindibles y sin valor. (Andreucci *et al.*, 2024, pp. 3-4)

Históricamente, el colonialismo, el patriarcado y el capitalismo han tenido entre sus principales objetivos controlar, homogeneizar y moldear las relaciones con la naturaleza (Grove, 1996; Tsing, 2015) y, al mismo tiempo, excluir, invisibilizar y aniquilar las relaciones sociales entre los seres humanos, los otros y aquellos enmarcados como anormales o patologías de la sociedad (Feierstein, 2022; Harvey, 2007; Mendieta, 2007). La violencia reorganizadora (Feierstein, 2007) considera la naturaleza y “a los sujetos alegres y recalcitrantes que la cuidan” (Dunlap, 2022, p. 1, traducción propia), como objeto de diseño, dominación y domesticación para el proyecto unificador de modernidad y acumulación (Bauman, 2000). Por ende, debe atacar relaciones específicas dentro de la sociedad y los territorios (Luque, 2016), específicamente las de autonomía y solidaridad, promoviendo las de competencia y dependencia (Feierstein, 2007) en un proceso sistemático de ruptura entre individuos y entre personas y la naturaleza.

Para nosotras, la ruptura de los vínculos colectivos no solo radica en separar a las personas de sus medios de producción y de subsistencia, sino sobre todo consiste en separar a las personas de las otras personas con quienes se reproduce la vida. (Gutierrez y Rátiva, 2020, p. 46)

Los conflictos armados internos que ha padecido América Latina han criminalizado y estigmatizado el concepto de la subversión y la insurgencia. Sin embargo, en medio de la destrucción y la muerte que han generado, es fundamental recuperar ambas palabras, dignificarlas y apropiarse nuevamente de ellas para nombrar aquello que tiene la capacidad de transformar el mundo. Aunque la insurgencia suele asociarse con el concepto de rebelión armada, desde el Colectivo Ambientes No Disciplinados (Undisciplined Environments Collective) proponen ampliarlo para referir

a una gama de acciones y prácticas, de formas de hacer y ser que buscan deshacer las estructuras dominantes del capitalismo colonial, racista, patriarcal, y crear modos de vida alternativos. La insurgencia es “el lugar del devenir, del encuentro que marca la posibilidad y la acción” y, sobre todo, las prácticas territoriales de los pueblos disidentes. (Undisciplined Environments Collective, 2024, p. XIX traducción propia)

Hablar de esas otras insurgencias, llámense ecológicas, populares, campesinas o interétnicas, permite entrelazar las disputas territoriales que defienden la vida y la naturaleza con las históricas luchas en el continente que buscaron transformar las relaciones de dominación y de exclusión. Es poner nuestra mirada en las acciones que quieren modificar de forma radical nuestro mundo.

La subversión es la capacidad de rearticular significados y prácticas como estrategia fundamental para revertir estructuras de dominación y transformar realidades sociales. La subversión se constituye como una práctica disruptiva, cuyo propósito es desestabilizar y reconfigurar los fundamentos y las normas del orden hegemónico (Guilló, 2023). Es una práctica que permite subvertir las relaciones sociales (Carrasco-Jiménez, 2012) y revolver las tierras abonadas por las cenizas de la guerra para volver a sembrar en ella (Haraway, 2016).

Integrando la acción política y la crítica epistemológica, la subversión no se limita a rechazar lo establecido, sino que propone la construcción de alternativas desde el mismo terreno de la transformación. El concepto en sí podría traducirse en un acto que invierte la lógica del poder, agrieta muros, remueve tierra y pone en acción la capacidad misma de subvertir estructuras coloniales, patriarcales y capitalistas que han impuesto una visión reduccionista de la realidad. La subversión, entendida en su dimensión amplia, implica articular discursos y prácticas que permiten la emergencia de otros modos de vida —otros modos de ser— en nuevos espacios de convivencia. La acción subversiva se materializa en movimientos que buscan transformar subjetividades y que abre la posibilidad de recuperar la memoria, para re-imaginar otros futuros y otros presentes, no como una utopía abstracta y lejana, sino como una realidad construida desde el aquí y desde el ahora, donde cada acto, cada palabra y cada hilo contribuye a la regeneración de un mundo plural. (Bussalleu y Tenthoff, 2025, p. 44)

Estas prácticas de cuidado subversivo siempre han existido (Mandache, 2023), por lo que es fundamental traer al presente experiencias que han existido en otros tiempos-espacios. La intención detrás de esas prácticas de cuidado es

mantener, continuar y reparar nuestro «mundo», de manera que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros seres, y nuestro entorno, todo lo cual buscamos entrelazarlo en una compleja red de sostenimiento de la vida. (Fisher y Tronto, 1990, p. 40)

El cuidado permite relacionarse, entrelazarse entre sujetos, creando encuentros que transforman a los sujetos que se encuentran (Tsing, 2015). Es en este punto donde surgen los cuidados subversivos como práctica de encuentro y relacionamiento, con la intencionalidad de subvertir las relaciones existentes.

La recuperación de la tierra como ejercicio de cuidados subversivos

Colombia tiene un conflicto político y armado que se fundamenta en el proceso de colonización y la división social, política y económica que construyeron las causas estructurales de varias guerras internas, entre esas el proceso de colonización, la guerra de independencia, la guerra de los mil días, la guerra bipartidista, la época de la violencia y el actual conflicto armado interno. El conflicto actual está enraizado en muchas de las relaciones que fueron construidas durante el colonialismo. En el centro de este conflicto está el acceso, o la falta de acceso, a la tierra. Colombia fue, en 2024 por su coeficiencia Gini, el tercer país más desigual del mundo y el país más desigual del hemisferio occidental, reflejado en el acceso desigual a la tierra (Bernal, 2024).

El Cauca es uno de los departamentos con la mayor concentración de la tierras. Allí las encomiendas de la época colonial se convirtieron en haciendas durante la república y se transformaron en latifundios. La ganadería, agroindustria y minería fueron las economías principales en todas esas figuras de tenencia, y las familias y los apellidos se perpetuaron por generaciones. Aquellos que controlaban la tierra, controlaban la vida política y económica, y en el transcurso de la historia reaparecían los apellidos Mosquera, Valencia y Arboleda una y otra vez. La colonialidad del poder, entendida como “una concepción de humanidad, según la cual la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos” (Quijano, 2020, p. 327), tiene unas expresiones materiales muy claras en el Cauca. Hay una continuidad directa entre los fundamentos coloniales que construyeron el poder político y económico, basados en la minería, la esclavitud y la concentración de agua tierra en el Cauca, con la actual distribución de tierras y acceso a agua en el departamento.

Cartón de Colombia–Smurfit Westrock

En Cajibío, la empresa Smurfit Westrock–Cartón de Colombia parece estar en todas partes. Tal como la empresa minera durante la colonia, la empresa “está en todo; ahora (parece que) ya nada se puede hacer sin su patrocinio; para conseguirlo, basta con hacer una nota y posar para las fotos que ilustrarán sus Informes de Sustentabilidad” (Machado, 2018, p. 51).

Smurfit Westrock inicia sus operaciones en Colombia en 1944 y llega al municipio de Cajibío en los años 80 del siglo pasado. Las primeras operaciones de la empresa se centraron en convertir bosque tropical y bosque andino seco tropical en papel, deforestando largas franjas en el Cauca y el Valle del Cauca (Broderick, 1998). Las plantaciones forestales de pino y eucalipto aparecieron a partir de los años 60 y 70, y crecieron en el mismo periodo que empezaron los procesos de recuperación de tierras por parte de la ANUC y el CRIC, entendiendo la siembra de pino y eucalipto no solo como una propuesta económica de hacenderos que se querían incorporar a una economía global, sino como una forma de control territorial ante la amenaza de una reforma agraria.

Cartón Colombia–Smurfit Westrock en 2024 tiene unos ingresos de 21.1 billones de dólares y opera en 36 países (Smurfit Westrock, 2025). Colombia es el país donde la empresa tiene sus mayores plantaciones de pino y eucalipto para la producción de papel y cartón, llegando a unas 67 000 hectáreas, y el departamento del Cauca y el municipio de Cajibío es el epicentro de su producción (Smurfit Kappa, 2023a). Smurfit Westrock utiliza un discurso de generación de empleo, desarrollo sostenible y de protección del ambiente, mientras se posiciona en los municipios donde trabaja con la construcción de colegios, el arreglo y mantenimiento de vías y el apoyo a alcaldes. Desde 2018, ingresó al mercado de venta de bonos de carbono por la captura que realizan sus plantaciones forestales (Smurfit Kappa, 2023b).

La omnipresencia de la empresa hace que “los signos vitales de las economías locales se van extinguiendo” (Machado, 2018, p. 55). Prácticas agrarias y dinámicas comunitarias que han pasado de generación a generación se pierden, los cultivos se transforman y la calidad del agua, del aire y del suelo se deterioran. “Fantasías desarrollistas de un lado y fantasmas del horror del otro, dan cuenta de la insoslayable condición de dominación eco-biopolítica que se proyecta sobre los cuerpos y territorios de las nuevas regiones” (Machado, 2018, p. 58). El departamento del Cauca, además de ser el epicentro de la actividad productiva de la empresa Smurfit Westrock, es el laboratorio de la guerra, relegado en numerosos informes, documentos y denuncias que posicionan al departamento como de los más peligrosos para defensores ambientales y de derechos humanos en el mundo (Global Witness, 2025). Las geografías de terror (Oslender, 2008), que acompañan al extractivismo en su construcción de paisajes, transforman las vidas comunitarias a partir de acciones de violencia, y busca moldear cuerpos y territorios en función de la lógica del capital para construir sus relaciones de poder y dependencia (Machado, 2018).

La empresa se impuso y se mantiene a través de la violencia sobre la naturaleza y los cuerpos humanos. Una violencia a los humanos que se refleja en los casi 20 000 casos de violaciones de derechos humanos y víctimas directas en el municipio de Cajibío (Registro Único de Víctimas, consultado el 25 de agosto de 2025) y que incluyen desapariciones forzadas, homicidios, amenazas y miles de personas que fueron desplazadas de su territorio, mientras la empresa pudo expandir sus operaciones. Violencia contra la naturaleza, traducida en la reducción de cantidad y de diversidad de flora y fauna en sus plantaciones.

En el caso de Smurfit, las grandes aguas que consume el eucalipto y pino es algo que acabó con muchos cuerpos del agua en el municipio de Cajibío. Esteriliza la tierra, no hay vida. La Smurfit siembra pino alrededor del agua, muy cerca, no hay un cuidado como ellos dicen. Las comunidades

para hacer justicia ambiental recuperan la tierra y el suelo, porque allí es la vida de la humanidad entera. Desde allí se está librando un punto de batalla a favor de la vida. Como en muchas otras partes de Colombia y del planeta. (Jacob, comunicación personal, agosto del 2025)

Territorio de Vida Interétnico e Intercultural de Cajibío (TEVIIC), una apuesta de vida ante la muerte, de cuidado ante la conservación, de juntanza ante la división

Cajibío es un municipio ubicado en el centro del departamento del Cauca, en el suroccidente de Colombia, atravesado por uno de los principales ríos del país: el río Cauca. Su ubicación en la zona plana del Valle de Pubenza y su conexión con la cordillera occidental lo hacen estratégico desde una mirada tanto económica como militar. Economías ilícitas de oro y coca se entremezclan con grandes extensiones de pino y eucalipto controlado por la empresa irlandesa Smurfit Westrock–Cartón de Colombia. En este municipio, la empresa tiene 2900 hectáreas en propiedad y 600 hectáreas en arriendo (Bonilla, 2025). Aquí es donde comunidades indígenas de los pueblos Nasa y Misak, junto con comunidades campesinas, se organizaron en el Territorio de Vida Interétnico e Intercultural de Cajibío (TEVIIC).

En 2015, en una serie de diálogos interétnicos e interculturales entre comunidades indígenas Misak y Nasa, comunidades campesinas organizadas y comunidades negras del municipio de Cajibío, ubicado en el centro del departamento del Cauca, en el suroccidente de Colombia, se propuso una Minga de Pensamiento sobre Uso y Tenencia de la Tierra, y la necesidad de “Recuperar una tierra para construir allí un territorio interétnico. Un territorio para contrarrestar los monocultivos y tener una producción de alimentos” (Memorias de reunión del 26 de mayo de 2015). El territorio de vida interétnica e intercultural de Cajibío nace de estos primeros encuentros de 2015 y se posiciona como una propuesta de vida, de reconstrucción de memoria y de recuperación de tierra para, como dicen

las comunidades de Cajibío, recuperarlo todo. Desde agosto de 2021 mujeres y hombres entraron a diez fincas con monocultivos de pino y eucalipto de la empresa *Smurfit Kappa Westrock*, tumbando decenas de hectáreas de árboles para sembrar comida. Esta acción de cuidados subversivos subvierte la concentración de la tierra, la cual se remonta a los tiempos de la colonia, y transforma su uso, recuperando el agua que ha sido despojada por los árboles de pino y eucalipto, al igual que las prácticas comunitarias que se habían perdido en el territorio, como el trabajo colectivo, la fiesta y la olla comunitaria. Recuperar la tierra no solo es recuperar la comida, la historia, el idioma, las personas, la memoria, los ancestros y la salud, “también significa autonomía, porque la tierra puede dar respiro, libertad, la posibilidad de ser dueño de tu tiempo. Al tener raíces en una tierra, nadie del exterior puede decidir cuánto debes trabajar en ella” (Massadar, 2020, p. 91).

Ante los cuidados subversivos que buscan poner en el centro de nuevo el sostenimiento y la reproducción de la vida, la empresa reaccionó con una política de muerte que se tradujo en amenazas paramilitares para defender la empresa, un atentado (TrochandoSinFronteras, 2023), intentos de desalojo y el asesinato de Huber Samir Camayo en agosto de 2021 por parte de la unidad antidisturbios de la policía: el ESMAD.

El conflicto por el acceso a la tierra ha sido identificado durante décadas como la causa principal de los conflictos políticos, sociales y armados que han atravesado nuestro continente (Fals Borda, 2008; Grajales, 2021). Surgieron movimientos revolucionarios, insurgentes y subversivos, los cuales, entre sus banderas de lucha, reclamaron la tierra para quien la trabaja, una reforma agraria integral y la expropiación de la tierra para transformar las relaciones construidas en la colonia. Sin embargo, además de la propiedad y el uso de la tierra, es cada vez más evidente que, en el centro de estas luchas territoriales, está la disputa sobre el tipo de relaciones que pueden o no existir.

Las comunidades en el Cauca, así como muchas otras en nuestro continente, retoman, resignifican y recuerdan prácticas que fueron exterminadas para la re-existencia. El paseo de olla, el almuerzo al lado del río, las historias que se cuentan alrededor del fuego por la noche, el sancocho comunitario, la risa y el encuentro entre diferentes generaciones en la minga permiten habitar el territorio desde la memoria y desde la presencia. Estas prácticas de cuidados subversivos entretejen la recuperación de tierra, cortando y tumbando pinos y eucaliptos a la empresa multinacional, con prácticas de agroecología, la siembra de comida, el cuidado del agua y la recuperación de la vida comunitaria. Es una lucha “por la reconstitución de las redes de interdependencia que constituyen los cuerpos, los territorios, los paisajes, las comunidades y las regiones que somos y habitamos” (Millán, 2024, p. 13).

A modo de conclusión

Recuperar la tierra para recuperarlo todo recuerda a las luchas en otros tiempos y otras geografías. Trae a la memoria la Comuna de París, las Repúblicas Independientes en Colombia, el confederalismo democrático en Kurdistán (Yildirim, 2024), la lucha por el territorio del pueblo Mapuche (Millán, 2024) en Chile y al Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el Estado de Chiapas en México.

El TEVIIC y el proceso de recuperación de tierras, que tiene sus raíces en las luchas campesinas e indígenas de los años 70 y 80, pone desde 2021 una tercera dimensión a la disputa territorial en Cajibío. Después de la lucha por la propiedad y el uso de la tierra, la relacionalidad está ahora en el centro de la disputa. Una mirada que permite incorporar el delicado equilibrio existente en los ecosistemas y el reconocimiento de la biodiversidad y el agua como fundamento para el cuidado de la vida.

Es en este contexto que las prácticas de cuidado se posicionan como una apuesta subversiva, al ir en contra de la lógica inherente de fragmentación y ruptura. Los cuidados permiten recordar lo olvidado y

borrado, tejer donde no había lazos, sembrar donde había muerte, juntar donde había separación, subvirtiendo las relaciones de dependencia y de competencia desde el reconocimiento de la naturaleza y las otras personas como sujetos.

Referencias

- Andreucci, Diego; García-López, Gustavo y Calvário, Rita (2024). Introduction to part one. En *Insurgent Ecologies. Between Environmental Struggles and Postcapitalist Transformations*. Undisciplined Environmental Collective; Fernwood Publishing.
- Bauman, Zygmunt (2000). *Modernity and the Holocaust*. Cornell University Press.
- Bernal, John (2024). Colombia es uno de los países más desiguales del mundo, según el Banco Mundial: esta es la razón. *Infobae*. <https://www.infobae.com/colombia/2024/09/30/colombia-es-el-tercer-pais-mas-desigual-por-ingresos-del-mundo-segun-informe-del-banco-mundial/>
- Bonilla, Laura (9 de julio del 2025). Cajibío y su disputa brutal contra una de las empresas de papel más grandes del planeta. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia-20/analistas/cajibio-y-su-diputa-brutal-contra-una-de-las-empresas-de-papel-mas-grandes-del-planeta/>
- Broderick, Walter (1998). *El imperio de cartón: impacto de una multinacional papelera en Colombia*. Planeta.
- Bussalleu, Alejandra y Tenthoff, Moritz (2025). Cuidados subversivos en el pluriverso de un mundo tentacular. *Ecología Política*, (69), 42-48.
- Carrasco-Jiménez, Edison (2012). La subversión y los movimientos definidos desde la acción política. *Cisma: Revista Del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas*, (2), 4-16. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2101891
- Coates, Ta-Nehisi (2024). *The Message*. Random House.
- Dunlap, Alexander (2022). ‘I don’t want your progress! It tries to kill ... me!’. Decolonial encounters and the anarchist critique of civilization. *Globzalizations*, 1-27. <https://doi.org/10.1080/14747731.2022.2073657>

- Escobar, Arturo (2019). Thinking-feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South. En *Knowledges born in the struggle* (pp. 41-57). Routledge.
- Escobar, Arturo (2020). Política pluriversal: Lo real y lo posible en el pensamiento crítico y las luchas latinoamericanas contemporáneas. *Tabula Rasa*, (36), 323-354. <https://doi.org/10.25058/20112742.n36.13>
- Fals Borda, Orlando (2008). *La subversión en Colombia: El cambio social en la historia (Issue 2)*. Fundación para la Investigación y la Cultura.
- Feierstein, Daniel (2007). *El genocidio como práctica social: Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Fisher, Berenice y Tronto, Joan (1990). Toward a Feminist Theory of Caring. En *Abel, Emily y Nelson, Margaret. Circles of Care* (pp. 35-61). University of New York Press.
- Foucault, Michel (1980). *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Pantheon Books.
- Global Witness (2025). *Roots of resistance. Documenting the global struggles of defenders protecting land and environmental rights*. <https://globalwitness.org/en/campaigns/land-and-environmental-defenders/roots-of-resistance/>
- Grajales, Jacobo (2021). *Agrarian capitalism, war and peace in Colombia: Beyond dispossession*. Routledge.
- Grove, Richard (1996). *Green imperialism: Colonial expansion, tropical island Edens and the origins of environmentalism, 1600-1860*. Cambridge University Press.
- Guilló, Miren (2023). Placer, agencia y menstruación: Subversión y conocimientos colectivos para la transformación social. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 18(2), 287-310. <https://doi.org/10.11156/aibr.180205>
- Gutierrez, Raquel y Rátiva, Sandra (2020). Producción de lo común contra las separaciones capitalistas. Hilos de una perspectiva crítica comunitaria en construcción. En Jenni Perdomo-Sánchez y Denisse Roca-Servat (Comps.), *La lucha por los comunes y las alternativas al desarrollo frente al extractivismo. Miradas desde las ecología(s) política(s) latinoamericanas* (pp. 41-66). Grupo de Trabajo Ecología(s) política(s) desde Sur/Abya Yala; CLACSO.

- Haraway, Donna (2008). *Companion Species, Mis-recognition, and Queer Worlding*.
- Haraway, Donna (2016). *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Duke University Press.
- Harvey, David (2007). *Espacios del capital: Hacia una geografía crítica* (Cristina Piña, Trad.). Ediciones Akal.
- Luque, Ricardo (2016) Los desplazamientos humanos forzados recientes en el Cauca (Colombia): características e impactos sociales y espaciales. *Investigaciones Geográficas*, (65), 181-200. <https://doi.org/10.14198/INGEO2016.65.11>
- Machado, Horacio (2018) *Potosí, el origen Genealogía de la minería contemporánea*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Mandache, Luminita (2023). “I am going to break this logic of fear!”: Activism and subversive care at the periphery of Fortaleza, Brazil. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 28(2), 141-150. <https://doi.org/10.1111/jlca.12676>
- Massadar, Ana (2020). K’usil balumil: ecología política y tierra en la autonomía zapatista. *Ecología Política*, (60), 89-93. <https://www.ecologiapolitica.info/kusil-balumil-ecologia-politica-y-tierra-en-la-autonomia-zapatista>
- Mendieta, Eduardo (2007). «Hacer vivir y dejar morir»: Foucault y la genealogía del racismo. *Tabula Rasa*, (6), 138-152. <https://doi.org/10.25058/20112742.289>
- Millán, Moira (2024). *Terricidio: Sabiduría ancestral para un mundo alternativo*. Penguin Random House.
- Niño, America (2021). La lucha por la tierra es la lucha por la vida. *Periferia Prensa Alternativa* <https://periferiaprensa.com/la-lucha-por-la-tierra-es-la-lucha-por-la-vida/>
- Oslender, Ulrich (2008). Another History of Violence: The Production of “Geographies of Terror” in Colombia’s Pacific Coast Region. *Latin American Perspectives*, 35(5), 77-102.
- Puig de la Bellacasa, Maria. (2017). *Matters of care: Speculative ethics in more than human worlds*. University of Minnesota Press.

- Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 122-151). CLACSO.
- Unidad para las Víctimas (2025). Registro Único de Víctimas (consultado el 25 de agosto de 2025). <https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/>
- Smurfit Kappa (2023a). Our History. <https://www.smurfitkappa.com/es/about/our-history>
- Smurfit Kappa (2023b) *Informe Financiero Smurfit Kappa Colombia 2022*.
- Smurfit Westrock (2025). *2024 Annual Report*. <https://www.smurfitwestrock.com/-/m/files/publications---global/financial-reports/sw-2024-annual-report.pdf?rev=4870ca9e316e43588dd14c35c5247fa3>
- TrochandoSinFronteras (2023). ¿Quién amenaza a comunidades y líderes en Cajibío? <https://trochandosinfronteras.info/quien-amenaza-a-las-comunidades-y-lideres-en-cajibio/>
- Tsing, Anna (2015). *The mushroom at the end of the world: On the possibility of life in capitalist ruins*. Princeton University Press.
- Undisciplined Environments Collective (2024). *Insurgent Ecologies. Between Environmental Struggles and Postcapitalist Transformations*. Fernwood Publishing.
- Yildirim, Umut (2024). Decolonial Ecologies and ‘Low-intensity War’ in Kurdistan. *Middle East Report*, (311). <https://merip.org/2024/07/decolonial-ecologies-and-low-intensity-war-in-kurdistan/>